

# Reflexión 20

## Una canción de amor

Es bueno darle gracias al eterno; y alabar su exaltado nombre, hablar por las mañanas de su bondad y por la noche de su fe.

¿quieres saber qué es lo mejor en este mundo? Darle gracias al eterno, todo el día ir pensando que todavía no hemos agradecido lo suficiente que no podemos saber cuánto cuestan nuestras transgresiones, “sólo Yeshua el mesías sabe eso”

El ser humano tiene un defecto que se llama “ingratitude” (lo damos todo por hecho) no saber dar las gracias, no dar gracias por los regalos que nos da y que no nos merecemos, pero él no los da (porque su esencia da).

Este es el defecto que tenemos que arrancar de raíz para que podamos ser todas personas agradecidas; tenemos que pensar al revés: “todavía no le he dado gracias al eterno todo lo que deberíamos”.

La pregunta es: ¿cómo podemos acabar con la ingratitude? Tenemos que reforzar al máximo la gratitud ¿con qué objetivo el eterno creo a los seres humanos? Está escrito: “este pueblo lo creo para que digan mis alabanzas” nuestro objetivo en este mundo es alabar al eterno.

Por eso el rey David siempre alabó al eterno y al mesías que es nuestro rey; él era muy constante en el estudio de la Torá y en alabarle, no dejaba de cantar y componer canciones, salmos para el eterno.

La mala inclinación no quiere que alabemos al eterno. Tenemos que hacer todo lo posible por alabarle; no tenemos que olvidarnos del eterno ni un momento, tenemos que apegarnos a él en todo el tiempo.

¿Quieres saber lo que es mejor? Lo mejor es darle gracias a, hay que seguir agradeciendo por cada cosa.

Tenemos que arrancar la ingratitude de raíz y entonces nos acercaremos más al eterno; sepamos aprovechar el tiempo cantando alabanzas y agradeciendo por lo que él nos da cada día.

Nuestra vida tiene que dar un olor agradable, nuestra vida tiene que ser una alabanza continua delante de los ojos del eterno. Tú cómo Padre no estás contento y satisfecho cuando ves que tu hijo continuamente es obediente, se pone a escuchar cuando tú le hablas y le enseñas a vivir en la vida, pues, si tú siendo un hombre pecador te satisface que tu hijo haga eso delante de tu presencia; cuanto más el Padre eterno nuestro papa, el desea eso de nosotros que estemos atentos a sus enseñanzas, que le obedezcamos y que estemos siempre contentos.

Nuestro Padre eterno quiere lo mejor para nosotros y todos sus pensamientos son muchos y todos buenos. ¡alégrate, gózate de poder dar gracias a tu Padre que tanto te ama! Amén